Reconstructor de mundos.(Anticuento Fantaciencia)

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 14-6-2012 18:11:54

Reconstructor de mundos
(Anticuento Fantaciencia)
El último millón de mariposas enterradas
en la bruma del museo de cera abejeada,
desfilaban frente al digitalizado recuerdo
del planeta dos mil años atrás.
Esta vez, la solución encaneció una tumba
verde, acarreando la tierra en frascos,
herméticas cápsulas, por la carretera
del tiempo líquido amablemente empaquetado.
Había copiado gen a gen, vertiginosamente
una oruga de muestra completa
desorbitado por el asombro contó.
¡Noventa segundos del espacio primero
luego, indefensa parecía serpentear por
el viento tibio, de la brisa diseñada
virtualmente en la cumbre de una
margarita, entre nubes rosas y amapolas.
¡Reconstructor!... Reconstructor lo llamaron
del centro rector, esperando la peculiaridad
del sentido del equilibrio en la luz "artyfy",
claramente artificial, del sistema hiperneurónico,
y la sensatez del vacío a cero absoluto.
¡Si, en los análisis variables, en cálculo infini-
tesimal, y desde los niveles subatómico al astro-
nómico, cuántico abstracto!. En el interior sen-
sible del macrocerebro autoprogramable.
¡Reconstructor, una esperanza remota actualizada!.
Fue como decidir un tipo de inversión, reconstruir
aquel mundo agónico, pensando en la forma de...
Asegurar humanamente los fragmentados futuros,
dispersos en el tiempo complejo, un poco abajo
de la octava dimensión, aún en exploración la no-
vena, arterialmente lejana e hipotética ahora.
Pedían con frecuencia reconstrucciones
imposibles sobre datos falsos, distorsionados,
la mayoría mal definidos, y con expectativas
egoístas que beneficiarían sólo a unos cuantos.
Eran tan imposibles, como programar valores
antitéticos, asesinar inocentes, y sin culpabilidad
hacer el honor, controlado solo a los pavorreales,
cálculos helicoidales de agresividad de una espe-
cie de gallos, y transregularlos al genoma humano,

sin que fuera detectado por microondas, y para
mayor exactitud, los depósitos legítimos del cuello blanco de buitres, hienas y gusanos, bajo la apariencia de cuerpos humanos regulares.

Pedían y pedían al reconstructor mundos mejores,
perfectos, del pasado y del presente, con uno
seguro más allá de miles de muertes cúbicas,
al grado de permitirles administrar miligramos de
confianza, balanceada en capa entérica, y más
aún en ambientes hostiles y deformados.
¡Ah!___Y con sucursales en varias nebulosas,
pero en cobertura intracelular.
Estaba débil en aquélla probeta utópica,
combinaba gotas de sueños, planes dorados,
perdones en alta concentración uniformes,
programas fluidos de fidelidad y cariño dulce,
con ámpulas de bondad, y varias tabletas de
buenas intenciones. Mezclados en un corazón
esterilizado convenientemente, y centrifugado.

¡Basta!___Se dijo, absorto en sí.
Nada puedo aligerar del peso (concreto y simbólico) de radical importancia en la memoria,
sin destruir la realidad del mañana, que ya ha
sido y comprobado miriadas de veces.
¿Cómo caminar en el piso de la nada?.
Casi un pebetero seco y teórico, sobre las bases
deformadas de omisión y descaro, poder sin razón,
del grande sobre pequeños, enriquecidos uranios
con humildes barros y pajas... ¡Son indistingui-
bles en cualquier sistema idolátrico electrónico,
aún en los microsistemas de campos analógicos, ya
estepas en el fondo ondulante de los desalmados
metales, y carbonos sulfúricos celestiales!.
¡Reconstruir acaso mundos!.
-¡Que nunca fueron !-
" Edificar la gran verdad, de las infinitas mentiras".
___Se vio... Inmundo, y se desintegró,
desolado, en las alas de su propio inframundo,
y desapareció por siempre.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez